

## La tendencia a la concentración y centralización en la producción primaria de leche mundial, 1961-2010

### The Trend toward Concentration and Centralization in World Primary Milk Production, 1961-2010

*Sebastián Cominiello*<sup>1</sup>

*Emiliano Mussi*<sup>2</sup>

#### Resumen

La persistencia de la pequeña producción y el trabajo familiar en las explotaciones lecheras tiende a subestimar el carácter capitalista de la rama. Sus particularidades refuerzan la apariencia de que las tendencias a la concentración y centralización de capital son diferentes que en el resto de la industria. En este artículo aportamos evidencia empírica para discutir esta idea. El objetivo es analizar la evolución de las principales características de la producción primaria de leche a nivel mundial desde mediados del siglo XX como expresión de la ley del valor.

**Palabras clave:** Explotaciones lecheras – concentración y centralización – pequeño capital

#### Abstract

The persistence of small production and family labor on dairy farms tends to underestimate the capitalist nature of that production. Its particularities reinforce the appearance that the trend towards the concentration and centralization of capital are different than in the rest of the industry. In this article, we provide empirical evidence to discuss this idea. The purpose is to analyze the changes in the main characteristics of primary milk production worldwide since the mid-20th century as an expression of the law of value.

**Keywords:** Dairy farms - concentration and centralization - small capital

---

1Sebastián Cominiello. Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS), mail: scominiello@gmail.com

2Emiliano Mussi . Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS), mail: emilianomussi@hotmail.com

## Introducción

Por varias características que presenta la producción primaria de leche a nivel mundial, como la pervivencia de la pequeña producción y la existencia de trabajo familiar, se tiende a subestimar el carácter capitalista de dicha producción.<sup>3</sup> Detrás de la pequeña producción y de la mano de obra familiar aparecen, a su vez, ciertas particularidades de la rama dadas por los condicionamientos naturales. Estos condicionamientos refuerzan, aun más, la apariencia de que las tendencias de la leyes generales de la acumulación de capital son diferentes que en el resto de la industria. En este artículo, proponemos aportar evidencia empírica para discutir esta idea, a partir de mostrar que aunque más lento la concentración y centralización del capital avanza y la ley del valor determina incluso a la producción familiar. Nos planteamos como objetivo analizar la evolución de las principales características de la producción primaria de leche a nivel mundial desde mediados del siglo XX. Recurrimos al relevamiento y procesamiento de fuentes estadísticas de organismos internacionales como FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), USDA (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos) e IFCN

---

<sup>3</sup>Ver Benencia, Roberto, y Quaranta, Germán: “Reestructuración y contratos de mediería en la región pampeana argentina”, en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, n° 74, 2003, pág. 65–83; Posada, M. G.: “El caso de la mediería”, en *Agricultura y Sociedad*, n° 77, España, 1995, pp. 9–39.

(International Farm Comparison Network), como asimismo aportes de otros autores.

## Las condiciones naturales para la producción primaria de leche

En primer término, debemos señalar que la producción primaria de leche es una actividad que se basa, en parte, en condiciones naturales no reproducibles: la tierra y el animal. Es decir, la actividad de los campos lecheros precisa ciertas condiciones de fertilidad de los suelos para alimentar a los animales y soportar la carga por hectárea. A su vez, es una rama que está sujeta al clima en general; y al ciclo reproductivo y de lactancia de las vacas lecheras. Si bien el capital consigue derribar alguna de las barreras que la naturaleza le impone a su avance en el sector pecuario, como los cambios tecnológicos en el manejo del rodeo y de maquinaria, e instalaciones para el ordeño en tambos; ciertas condiciones no logran ser vulneradas. Por ello, la ubicación y ciertas prácticas en torno a los suelos, como asimismo la tecnología disponible, son elementos esenciales en la producción primaria de leche.

De esta forma, la producción primaria de leche al ser una actividad basada en condiciones naturales debe contar con ciertos requisitos ineludibles para desarrollarse: tipos de animales, clima, suelos, etc. Estos, entre otros elementos, son fundamentales para contar con un sector primario de producción de leche. En cuanto a los animales, la producción requiere de bovinos hembras. Para ello, es necesario obtener con anterioridad vaquillonas, que serán las productoras de las de ordeño.<sup>4</sup> Esas vaquillonas deben ser preñadas y parir, para luego poder ordeñarse y obtener leche. Por lo tanto, existe un ciclo natural para la producción de vacas en ordeño que es de dos años. Este es uno de los tiempos naturales que debe respetar el capital en la actividad, si bien existen formas por las cuales se pueden acelerar estos ritmos.

Por otra parte, el rodeo para la obtención de leche requiere condiciones de climas y suelos específicos. La región debe contar con suelos aptos para la producción de pasturas, principal alimento de los animales. Los nutrientes que se consumen se basan en la cosecha directa de forraje, producido por pastizales naturales y pasturas cultivadas con verdeos

---

<sup>4</sup>Vaquillona se considera al bovino hembra en el período que va desde el año de gestación hasta que están en condiciones de ser entoradas: de 15 a 18 meses de edad, ver Scala, Rosa María: *El profesional tambero: Manual para operario de tambos*, INTA EEA-R., Rafaela, 2008, p. 292.

especiales.<sup>5</sup> Estas características de los suelos también están determinadas por el clima, tanto por la temperatura media como por el régimen de lluvias. Las mejores pasturas y condiciones para la vida y reproducción del rodeo lechero se asientan en las zonas templadas. Todas estas características determinan que la actividad tenga un carácter estacional. Durante primavera y verano, por caso, hay más y mejores pasturas que en otoño-invierno. Esto condiciona la cantidad de leche que suministra el rodeo. Por ello surgen los intentos por parte del capital de modernizar la alimentación mediante suplemento o alimento balanceado, entre otras medidas, que ganan peso a nivel internacional junto con el sistema estabulado (*feedlot*).

Las explotaciones agrarias destinadas a la producción primaria de leche, al tener diversas condiciones de producción que el trabajo humano no puede controlar, generan una traba al ingreso de la tecnología. Por lo tanto, hace que exista una presencia mayor del pequeño capital<sup>6</sup> que en otras ramas. Recordemos que la tasa de la ganancia es el articulador que dirige el movimiento de los capitales. Dicha tasa la establecen los capitales con mayor productividad del trabajo. La definición del pequeño capital debe ser en función de su relación con dicha tasa de ganancia media. En este sentido, más allá de las formas particulares que adopte en cada rama, entendemos a la posibilidad de acceder a la tasa de ganancia media como el criterio más fructífero para delimitar al pequeño capital.

De esta manera, la gran industria -como etapa superior del proceso de trabajo- encuentra barreras para ingresar a la producción rural, en nuestro caso los campos lecheros.<sup>7</sup> Estas barreras permiten al pequeño

---

<sup>5</sup>Ver Agnusdei, Mónica, Colabelli, Marta, y Fernández Grecco, Roberto: *Crecimiento estacional de forraje de pasturas y pastizales naturales para el sudeste bonaerense*, INTA, Buenos Aires, 2001.

<sup>6</sup>La tasa de la ganancia es el articulador que dirige el movimiento de los capitales. Entendemos que la definición del pequeño capital debe ser en función de su relación con dicha tasa de ganancia media. En este sentido, más allá de las formas particulares que adopte en cada rama, entendemos a la posibilidad de acceder a la tasa de ganancia media como el criterio más fructífero para delimitar al pequeño capital. Ver Shaikh, Awnar: *Valor, acumulación y crisis*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2006.

<sup>7</sup>Ver Cominiello, Sebastián: *Transformaciones en los procesos de trabajo y en la estructura social de la producción tambara en Argentina, 1976-2007*, Tesis de doctorado de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires, 2014; Iñigo Carrera, Juan, y Tardioli, Juan: *Relación entre integración vertical e incorporación de técnicas avanzadas en la Cuenca de Abasto Lechero de Buenos Aires*, Informe Franklin Consult, La Plata, 1980; Sartelli, Eduardo: "Cooperativas y capitalismo. En torno a los orígenes

capital permanecer más tiempo en la rama y no ser absorbido por campos lecheros grandes, con mayor productividad. En términos generales, el capitalismo es acompañado por la creciente capitalización de la producción, así como una creciente centralización de la propiedad del capital social. Estas son las tendencias que Marx denomina la concentración de capital y la centralización de capital. En el análisis de Marx, ambos fenómenos emanan de la batalla de la competencia y, a su vez, sirven para intensificarlas.<sup>8</sup> En el caso de la producción primaria de leche, estas barreras permiten que la presión a la centralización y concentración de capitales se “posponga”.

### **Las diferentes trabas al ingreso del capital medio a la rama lechera**

La traba a la incorporación de maquinaria, y por ende al capital medio, tiene una doble determinación. Por un lado, como mencionamos existen barreras al desarrollo de las fuerzas productivas por las condiciones no reproducibles por el capital. En el agro, las condiciones naturales en general (tierra, clima, etc.). En el caso de la rama lechera, a su vez, la sección de reproducción del animal bovino y las formas de ordeño imponen un límite a la introducción de tecnología. Aunque con base natural, no se trata de un límite absoluto sino de un límite social. El capital, como señala Marx, no incorpora máquinas en función de cuánto trabajo vivo reemplaza, sino en función de cuánto trabajo vivo pago sustituye. Por lo tanto, el aumento de la productividad debe ser mayor a lo que ocurriría si la producción estuviese destinada al consumo social y no a la generación de ganancia. A esto se suma que, como estas condiciones perduran en el tiempo, el trabajo manual consolida una población rural de baja calificación que además vive en el mismo predio donde trabaja. Las condiciones de los trabajadores de explotaciones lecheras se asemejan a las de la sobrepoblación relativa, con salarios menores a la media del resto de la economía.<sup>9</sup> Por lo tanto,

---

del cooperativismo agrario y el debate sobre la crisis actual del capitalismo argentino”, en *Razón y Revolución*, n° 9, Buenos Aires, 2000.

<sup>8</sup>Ver Shaikh, Awnar: *Valor, acumulación...*, op. cit.

<sup>9</sup>Por sobrepoblación relativa no entendemos solo a las personas que componen el ejército industrial de reserva sino también a quienes son empleados por capitales que operan por debajo de la media social. En general sus ingresos o no alcanzan para reproducir el valor de la fuerza de trabajo, o esta se consume con una intensidad tal que su vida útil se reduce en el tiempo, ver Kabat, Marina: “La sobrepoblación relativa El aspecto menos conocido de la concepción marxista de la clase obrera”, en *Anuario CEICS*, n° 3, Buenos Aires, 2009.

esta fracción de clase actúa, también, como una traba a la incorporación de maquinaria.

A los bajos salarios, se suma otra característica del pequeño capital que pone un obstáculo al ingreso de capitales medios por la vía de incorporar tecnología. A diferencia del capital medio, Marx explica que, en el agro, los pequeños capitales no se rigen por la tasa media de ganancia. Si se trata de un capital chico, lo que va a definir su salida o no de la producción va a ser la tasa de interés. Es decir, dejar de reproducirse productivamente y transformarse en capital bancario. Pero la reproducción puede darse aun con un límite inferior, si en lugar de un pequeño capital estamos frente a la producción mercantil simple, de tipo familiar. Allí, la decisión de salir del mercado ya no se rige por la valorización en torno a la tasa media de ganancia o a la tasa de interés, sino que se produce cuando, descontados los costos, el ingreso es inferior al salario. Por lo tanto, el pequeño capital sobrevive bajo la base de una menor rentabilidad. Por ello, para ser desplazado por el capital más grande, debe producirse un aumento de la productividad que conlleve no solo un reemplazo del trabajo vivo por el trabajo muerto correspondiente a salarios bajos, sino lo suficientemente grande como para que el precio de producción que alcance con la nueva tecnología sea menor al del pequeño capital aun contando con una ganancia media.<sup>10</sup>

En este sentido, podemos señalar que la pequeña producción no es una cuestión de “formas no capitalistas”; sino que es el resultado de la diferenciación en capitales individuales, en los cuales se expresa la reproducción del capital en su conjunto. Las diferentes tasas de rentabilidad son parte de una unidad y se observa en que, por un lado, al relacionarse con el resto de la sociedad a partir de la producción de mercancías, lo que rige su supervivencia sigue siendo la ley del valor, aun cuando puedan pervivir por debajo de la tasa media de ganancia. Asimismo, que puedan desplazar, en forma momentánea o por un largo tiempo, a los capitales normales (que aparecen como los verdaderamente capitalistas) es resultado de las condiciones en las que opera el ingreso de tecnología en el propio capitalismo.

A ello se suma que al valorizarse por debajo de la tasa de ganancia media, los pequeños capitales o la pequeña burguesía, tienen un precio de mercado por debajo del precio de producción que les correspondería si se valorizasen como capital normal. Aunque es una ventaja

---

<sup>10</sup>Ver Iñigo Carrera, Juan: *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2008.

que impide entrar a los capitales normales, implica para estos también un beneficio. Dado que la producción de los pequeños capitales no va en forma directa al mercado sino que constituye un insumo para los capitales normales (en el caso de la producción de leche, de los tambos hacia las usinas), éstas se benefician con pagar la leche más barata que si la vendiese un capital normal. En otras palabras, el pequeño capital se reproduce con una tasa de ganancia menor a la normal para no desaparecer y, de esa forma, cede valor a los capitales medios que obtienen una ganancia extraordinaria por este mecanismo. Es por ello que el capital medio de la cadena láctea, lo conforman las industrias lácteas, las usinas, frente a la multiplicidad de pequeños capitales que constituyen los campos lecheros. Este fenómeno se tiende a observar erróneamente como una relación desigual, de forma monopólica de parte de las industrias lácteas. No obstante, la relación que se da en el interior de la cadena se encuentra mediada por quienes acceden a la tasa media de ganancia, es decir las industrias lácteas, y quienes no pueden acceder, la mayoría de las explotaciones de leche (los pequeños capitales).

Como menciona Iñigo Carrera esta supervivencia de tambos chicos e ineficientes tiene como consecuencia una ganancia extraordinaria para el sector de las usinas. La segmentación del capital dentro de la actividad coincide con la división técnica del proceso de producción de leche fluida para consumo en las etapas de tambo y de usina. Tambos chicos poseen una composición de capital baja dentro de su proceso de trabajo. A la inversa, las usinas de procesamiento lácteos coinciden con una alta composición orgánica. Si las usinas incorporasen tambos altamente tecnificados (se integrasen verticalmente) tendrían que competir con usinas que no lo hacen y, que a su vez, reciben una ganancia extraordinaria de los tambos. Por lo tanto se encontrarían en desventaja. Este fenómeno de fragmentación del pequeño capital en la fase primaria de producción disuade la integración vertical de la rama.<sup>11</sup>

Este predominio del pequeño capital en la rama también repercute en las llamadas cadenas globales de valor. A a partir de la acción de las firmas que plantean la dirección, las usinas lácteas, y las barreras que imponen a la entrada y al control de las herramientas estratégicas de la rama.<sup>12</sup> Consideramos que el problema de este tipo de abordaje, es que

---

<sup>11</sup> Iñigo Carrera, Juan y Tardioli, Juan: *Relación entre integración vertical...*, op cit.

<sup>12</sup> Ver Bair, Jennifer: "Global Capitalism and Commodity Chains: Looking Back, Going Forward", en *Competition and Change*, n° 9, vol 2, 2005; Gerreffi, Gary y Korzeniewicz, Miguel: *Commodity chains and global capitalism*, Greenwood, Estados Unidos, 1994.

analiza la realidad a través del prisma deformante de la teoría del capital monopolista.<sup>13</sup> Es decir, considera que la apropiación de excedente (expresión utilizada para evitar mencionar al plusvalor) se canaliza hacia los sectores “monopólicos” de la cadena por su peso en la misma. De esta manera, se violaría la ley del valor, o lo que estos autores consideran “competencia normal” entre capitales. Pero el problema no es ese: lo que este enfoque supone como sector “monopólico” es en realidad capital medio, que alcanza o se acerca a la productividad del sector y que, por ese motivo, apropia una ganancia media. La dificultad que tiene esta perspectiva es que no puede ver, ni en consecuencia explicar, la supervivencia de un sector que no alcanza la productividad media: la del pequeño capital, que por ese motivo no logra formar parte activa en la formación de la tasa de ganancia media.<sup>14</sup>

Esta explicación contrasta con las ofrecidas por los autores más citados en el estudio de la rama, como Fernández, Bisang, Porta et al. y Lema y Gallacher, entre otros.<sup>15</sup> Para ellos, dentro de la cadena láctea, las relaciones entre los diferentes capitales estarían regidas por los vínculos de “gobernanza”, las formas que tienen los capitales líderes de esa trama de acaparar el “excedente”. Por ejemplo, Bisang sostiene:

Estas diferencias entre una industria concentrada productiva y económicamente y un sector primario desconcentrado numérica y territorialmente dan lugar a una asimetría en las relaciones de poder y de negociación que se refleja, asimismo, en los mecanismos de fijación del precio pagado al productor. (...) En consecuencia, los parámetros que componen el precio de la leche son de fijación unilateral por parte de la industria, mientras que la producción ‘toma o deja’ el contrato de adhesión propuesto por cada industria. (...) Más aún, los cambios en los precios y en las condiciones son establecidos por la industria y generalmente son notificados a posteriori o durante el lapso del período de pago. (Bisang et al., 2008)

<sup>13</sup>Ver Kornblihtt, Juan: *Crítica del marxismo liberal*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.

<sup>14</sup>Ver Kornblihtt, Juan, op. cit. y Starosta, Guido: “Global commodity chains and the Marxian law of value”, en *Antipode*, nº 42, vol 2, 2010.

<sup>15</sup>Bisang, Roberto; Porta, Fernando; Cesa, Verónica; Campi, Mercedes, Fernández Bugna, Cecilia: “La cuestión distributiva en la trama láctea argentina: una aproximación al reparto del excedente de explotación”, Documento de Proyecto CEPAL, Santiago de Chile, 2008; Fernández, S.: “El sistema agroalimentario lácteo santafesino en la década del 90”, en *Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, CIEA. Buenos Aires, 1999; Lema, D., y Gallacher, M.: *Análisis de la industria láctea. Competitividad y relaciones con la cadena*, Buenos Aires, 2004, disponible en <http://goo.gl/f0uX7W>.



En este mismo sentido, plantean Castagna, Ghilardi y Secreto:<sup>16</sup>

(...) en los países en desarrollo predominan las cadenas de tipo cuasi-jerárquicas dominadas por los compradores. Este parece ser el caso de la cadena láctea, que se configura como sistema cuasi-jerárquico dónde las firmas que comercializan el producto a la demanda final ejercen la mayor parte del control y la coordinación de la cadena.

En su supervivencia, el pequeño capital encuentra formas de compensación a este fenómeno, como el aumento de la jornada laboral o bien mediante el aumento de la escala, lo que le permite apropiar una mayor proporción de plusvalor.<sup>17</sup> Kautsky lo explica de esta forma:

La excesiva tensión de la fuerza de trabajo se exaspera a medida que el trabajo para el consumo personal es sustituido por el trabajo para el mercado: es el aguijón de la competencia el que conduce a esta exasperación. La lucha competitiva acuciada por medio de la prolongación del tiempo de trabajo está siempre estrechamente ligada con el atraso técnico de la explotación. Una explotación que no está en condiciones de enfrentar la competencia a través de perfeccionamientos técnicos es compelida a enfrentarla exigiendo un esfuerzo mayor a sus obreros. Por otra parte, una explotación en la cual los obreros puedan ser obligados al máximo esfuerzo, siente mucho menos la necesidad de ser perfeccionada desde el punto de vista técnico que una hacienda en la cual los obreros pongan límites a su explotación. La posibilidad de aumentar el tiempo de trabajo de los obreros es un efectivo obstáculo al progreso técnico.<sup>18</sup>

Como vemos en Kautsky, la ventaja del pequeño capital o la pequeña producción familiar reside en la capacidad de aumentar la tasa de explotación, por el peso del trabajo manual sobre el mecánico.<sup>19</sup> Esta

---

<sup>16</sup>Ver Castagna, Alicia, Ghilardi, María, y Secreto, María: “La cadena láctea en la provincia de Santa Fe: dificultades estructurales más falta de incentivos”, en *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas UBA, Buenos Aires, 2009.

<sup>17</sup>Ver Capobianco, Santiago: “El trilema del sector lácteo: abastecimiento interno, exportación y competencia con otras producciones”, en *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas UBA, Buenos Aires, 2009.

<sup>18</sup>Ver Kautsky, Karl: *La Cuestión Agraria*, Siglo XXI. Mexico D.F., 2002, p. 125.

<sup>19</sup>Una de las autoras que más ha aportado en intentar sistematizar estas ideas de Kautsky es Harriet Friedman: “World Market, State, and Family Farm: Social

naturaleza particular de la explotación tambera como espacio de desarrollo de pequeño capital, determina las condiciones específicas que asume la organización del trabajo en la producción primaria de leche a nivel mundial.

Podemos advertir que lo que aparece como producción familiar o pequeña producción mercantil simple puede ser estudiado como una particularidad de la valorización del capital y no como una negación de la misma. Nuestro planteo, por lo tanto, parte de constatar la dinámica general de la producción de leche en el mundo. Allí observaremos que se trata de una rama regida por la producción mercantil y las relaciones capitalistas que, aunque en forma más lenta, tiende a la concentración y centralización de capital.

### Concentración y centralización de capitales lecheros

En este acápite, analizaremos, entonces, cómo se desarrolla estas tendencias a la disminución de capitales (explotaciones agrarias) y del aumento de producción y de productividad de los mismos. A nivel general, casi todos los países del mundo tienen su propio sector de producción primaria de leche. La dificultad de exportar leche, por su carácter perecedero, hace que el mercado mundial sea reducido: entre 1964 y 2007, solo se comercializó, fuera de las fronteras del país de origen, un 0,34% de la leche líquida producida en el mundo.<sup>20</sup> La exportación del sector se concentra en derivados, como quesos, leche

---

Bases of Household Production in the Era of Wage Labor”, en *Comparative Studies in Society and History*, n° 20, 1978. La autora busca, desde el marxismo, explicar el carácter de la pequeña producción cerealera que se esconde detrás de la figura del *farmer*, forma dominante para caracterizar a la pequeña producción. Friedman explicó que, en realidad, se trata de producción mercantil simple, donde coexisten en la misma persona el obrero y el burgués, y planteó que no busca la ganancia sino su reproducción. Como señala Sartelli, Eduardo en *La Sal de la tierra. Clase obrera y lucha de clases en el agro pampeano (1870-1940)*, Tesis de doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010, la competencia opera y el “productor mercantil simple” se ve obligado primero a emplear mano de obra por fuera del núcleo familiar, pasando de pequeño burgués a pequeño capitalista, y luego a aumentar su escala pasando de pequeño capitalista a capital normal. En caso de no poder seguir esta dinámica, la contracara es el proceso de proletarianización. Como veremos, aunque pareciera que esto no rige en la rama de producción primaria de leche hasta 1975, con la introducción del ordeño mecánico se acelerará este proceso, aun cuando se mantenga la relación contractual formal de la mediería.

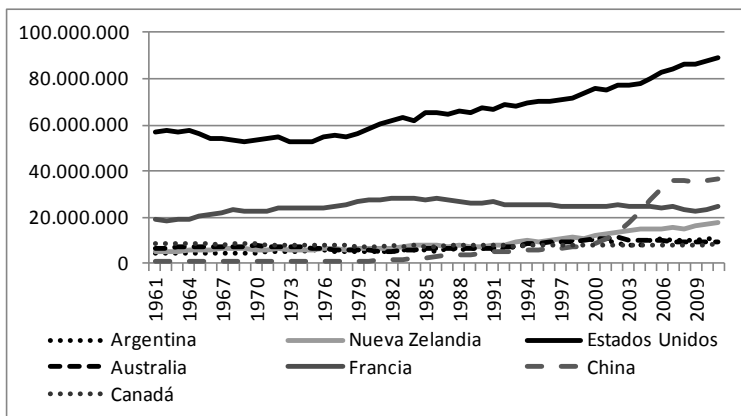
<sup>20</sup>Ver FAO: *Base de datos FAOSTAT*, FAO-ONU, Roma, 2013.

en polvo, y otras mercancías que, por pertenecer a una segunda etapa de industrialización de la leche no contemplamos aquí. Por ello, casi todas las regiones cuentan con su rodeo de ganado lechero para proveer a su mercado interno. En este punto, el tamaño de la rama en términos económicos depende, además de las condiciones naturales de clima y suelo, de la magnitud de su mercado interno. Es por ello que, como tendencia, los países que cuentan con un mercado consumidor amplio (EE.UU., Canadá, Brasil, Unión Europea) lograron una mayor concentración productiva dentro de la actividad.

La producción se organiza, en cada país, en explotaciones de diferente tamaño. En general, la producción primaria está a cargo de explotaciones que pueden ir de los 50 animales hasta más de mil bovinos. Estos capitales se integran luego con la industria procesadora y otros agentes en lo que se denomina "cadena láctea". En su mayoría, los mercados consumidores están abastecidos por campos lecheros y usinas dentro de sus propias fronteras. Este fenómeno se produce por la casi inexistencia de un mercado mundial de leche fluida, debido a las dificultades de exportar leche líquida. Sin contar derivados (quesos, manteca, dulces), las escasas exportaciones de leche se producen en el formato en polvo.

En primer lugar, podemos observar en el siguiente gráfico la relación entre el tamaño del mercado consumidor y el nivel producción de diferentes países. Esta magnitud de producción de leche la determina en primer término el nivel del rodeo. El segundo elemento a destacar es la tendencia general al aumento de la producción. El mayor productor mundial entre 1961 y 1990 fue la URSS; lugar que desde ese entonces ocuparon los EE.UU., alcanzando durante los últimos años 90 millones de toneladas, nueve veces más que la producción de la Argentina. Argentina representa, a lo largo de estas décadas, un 1,5% de la producción mundial de leche, oscilando entre un piso de 1,3% y un tope del 2,2% del total por año. En relación a la importancia relativa de cada país productor, no hay grandes cambios en el período. En efecto, la producción mundial se reparte de manera relativamente estable a lo largo de estos años en estos mismos países:

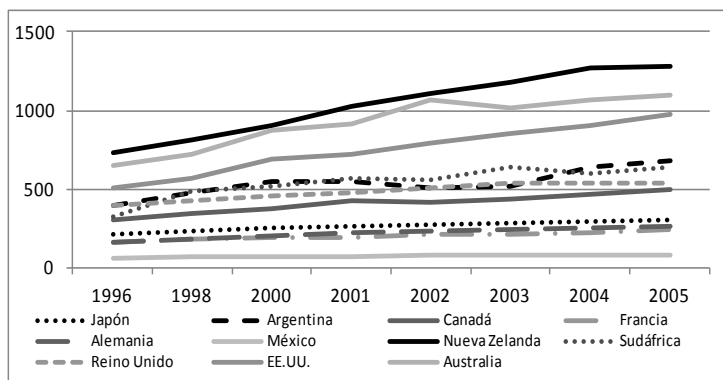
**Gráfico 1. Producción de leche vacuna en principales países, en toneladas, 1961-2010**



Fuente: elaboración propia en base a USDA

Una vez establecida la producción mundial podemos observar algunas características generales. Afirmamos antes que la producción primaria de leche es un sector donde se desarrolla el pequeño capital. No obstante, las presiones de la competencia tienden a centralizar al sector y a aumentar la escala productiva mínima. En un contexto de aumento del producto, la cantidad de establecimientos dedicados a la producción primaria tiene una tendencia a la reducción.

**Gráfico 2. Cantidad de explotaciones lecheras, países seleccionados, 1996-2005**



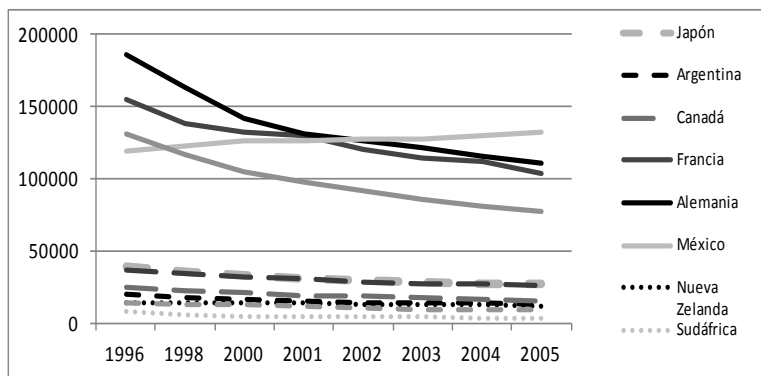
Fuente: elaboración propia en base a datos de IFCN Dairy Report (2013)

En primer término advertimos una magnitud de capitales muy superior a otras ramas productivas. La mayoría de los países tienen más de 5 mil o 10 mil explotaciones –capitales– lecheras y en Alemania, Francia, EEUU por encima de los 50.000. Este gráfico también nos muestra cómo se tiende a reducir la cantidad de explotaciones de leche en menos de una década. Esta tendencia a la centralización de la producción se afirma a nivel internacional en la rama. Cuando decimos tendencia aludimos a un movimiento general que se impone a través de múltiples mediaciones y tiene sus causas contrarrestantes, no es lineal. Es así como observamos que la centralización de unidades se produce paulatinamente en la mayoría de los países. No obstante, en regiones consideradas “periféricas” (en algunos países de Centroamérica y Asia) se puede advertir el fenómeno contrario, como en el caso de México.<sup>21</sup> Estas excepciones se deben a que la presencia del pequeño capital no es homogénea en todos los países. En varios espacios nacionales, dicha

<sup>21</sup>México es un país con baja productividad y técnicas productivas anticuadas lo cual las trabas que mencionamos el principio de este trabajo se encuentran exacerbadas, ver Espinosa Ortiz, Valentín; López Díaz, Carlos; García Beltrán, Gabriela; Gómez García, Leticia; Velásquez Pacheco, Pilar y Rivera Herrejón, Gladys: “Márgenes de comercialización de la leche cruda producida en sistema familiar”, en *Revista Científica*, n° 12, suplemento 2, 2002.

persistencia se extiende mucho más en el tiempo. Esta centralización de unidades productoras de leche tiene como resultado un aumento en la producción de cada campo lechero.

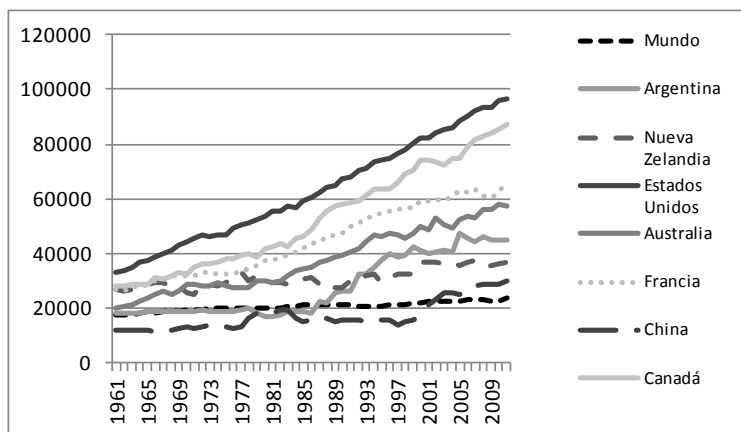
**Gráfico 3. Promedio de producción de leche por explotación en países seleccionados, en toneladas, 1996-2008**



Fuente: elaboración propia en base a datos de IFCN Dairy Report (2013).

Este aumento de la producción por explotación no se debe solo al incremento en el nivel de reces, sino también al proceso de centralización productiva. La suba en la escala productiva es la condición para que la mecanización y/o automatización de las secciones del proceso de trabajo puedan ser rentables e ingresen al proceso productivo. Es decir, es la condición para que ingrese la gran industria a los procesos de valorización de las explotaciones lecheras. Por ello, vemos también que aumenta no solo el nivel de producción sino la productividad de cada animal.

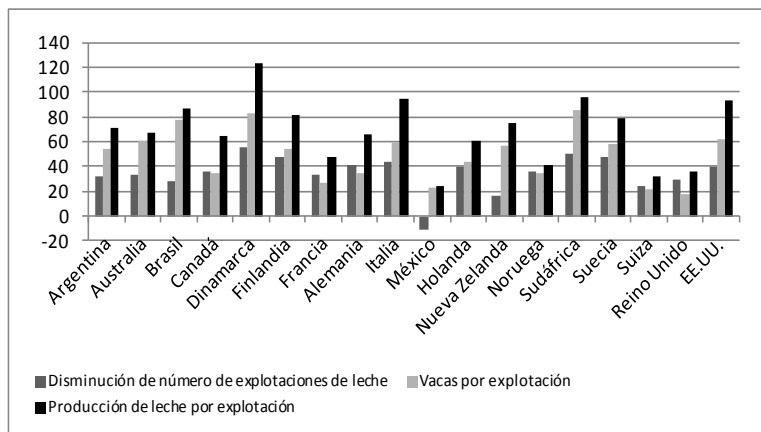
**Gráfico 4. Producción de leche por vaca al año, países seleccionados, en litros, 1961-2011**



Fuente: elaboración propia en base a FAOStats (2013)

En primer lugar, podemos afirmar que la centralización de unidades resulta en un aumento de la productividad. En segundo lugar, es sugestivo observar la evolución de Nueva Zelandia. Este país que cuenta con índices altos de exportaciones no se ubica liderando la productividad mundial. Ello se debe fundamentalmente a que, como mencionamos, las óptimas condiciones climáticas permiten producir leche a bajos costos. Este motivo, resulta en una ventaja que permite prescindir de incorporar tecnología que aumenta la productividad, pero a un costo mayor, como lo muestra el caso de EEUU o Canadá. Estos últimos dos obtienen los mayores índices de productividad pero a costa de incorporar constantemente tecnología (maquinaria, alimentos balanceados, etc.). Si unificamos las principales variables de análisis que propusimos en este trabajo obtenemos el siguiente gráfico.

**Gráfico 5. Variación de los principales indicadores (reducción de número de explotaciones de leche, tamaño de rodeo y toneladas de leche por explotación) de los países seleccionados, entre 1996 y 2006**



Fuente: elaboración propia en base a datos de IFCN Dairy Report (2013)

Aquí vemos de forma más precisa lo que entendemos como tendencia a la concentración y centralización de campos lecheros, tamaños de rodeo por explotación y toneladas de leche por unidad. Diferentes países muestran distintos niveles de centralización de capital, no obstante todos muestran índices positivos hacia esa tendencia. Por un lado, vemos que hay menos campos lecheros con más animales que producen más leche. México es el país que muestra los niveles más bajos de esta tendencia, pero la propensión a que haya menos capitales se manifiesta. Por otra parte, advertimos que se incrementa el promedio de producción de leche por unidad. Esto muestra los dos fenómenos que describimos. En primer lugar, la centralización y concentración de capitales y por el otro un aumento en la productividad del trabajo. En último término, advertimos la presencia del pequeño capital en la rama en diferentes países. Apoya esta consideración la analogía con el resto de las ramas: no puede considerarse al sector primario como concentrado, en tanto hay entre 20.000 o 140.000 explotaciones por país contra, por ejemplo, menos de una decena de fabricantes de automóviles o de acero. No obstante, esto no quiere decir que no se produzca una tendencia general: la tendencia a la concentración opera aquí



como en el resto de la economía, aunque a pasos más lentos, a niveles distintos. Ello lo vemos reflejado en la reducción progresiva del número de unidades, mientras la cantidad de animales y el volumen de producción se incrementan. Ante estos fenómenos, el capital en el sector encuentra formas que de alguna manera empujan en ese sentido, como la asociación en cooperativas.

## Conclusiones

El objetivo de este artículo fue analizar las tendencias a la concentración y centralización de capitales en la rama de producción primaria de leche a nivel internacional. Con este objetivo, reconstruimos los principales indicadores del desarrollo de la acumulación en el sector en su totalidad. Es significativo tomar en cuenta que la actividad lechera cuenta con ciertas especificidades. En primer término, es una actividad que se basa en parte en condiciones naturales no reproducibles: la tierra. Es decir, la actividad primaria lechera precisa ciertas condiciones de fertilidad de los suelos para alimentar a los animales y soportar la carga por hectárea. La mayoría de los países, en diversa medida, tiene su propio sector primario. Las dificultades para exportar el producto en su estado fluido, por su carácter perecedero hacen que casi no exista un mercado mundial de leche en este estado.

A partir de observar las variables seleccionadas para diferentes países, pudimos afirmar ciertas conclusiones. En primer lugar, advertimos una relación entre el tamaño del mercado interno y la magnitud de explotaciones que posee cada país. Los mayores productores mundiales son los países que cuentan con un mercado consumidor importante (los EE.UU., la U.R.S.S. en su momento y países de la Unión Europea). En segundo lugar, observamos cómo, a diferentes niveles, se producía una tendencia a la centralización de explotaciones lecheras en diferentes países. Dicha centralización produjo un aumento en la producción de cada unidad. No obstante, dicho aumento de la producción no solo se debió al aumento del rodeo que, por causa de la centralización, daba cada explotación. También se produjo un aumento en la productividad. El aumento se debió a que al aumentar la escala productiva permitió la inserción del capital medio y, con él, a la gran industria en el proceso de trabajo. En tercer lugar, notamos cómo las tres variables seleccionadas, eliminación de unidades productivas, aumento del rodeo por campo y aumento en la producción se produjo, en diferentes magnitudes, para los países seleccionados.

En cuanto a la estructura productiva, vimos que la producción primaria lechera es un ámbito donde sobrevive el pequeño capital, con escala restringida. Esto se ve reflejado en la cantidad de explotaciones por país, que pasan por lo general la decena de mil, en comparación con otras ramas económicas donde el capital se encuentra más concentrado. Como el pequeño capital puede sobrevivir hasta alcanzar el límite de la tasa de interés o en última instancia del salario, en la producción primaria de leche pervive una mirada de estos sujetos. No obstante, eso no quita que a lo largo de la historia, a partir de sucesivas crisis o empujados por otros factores, el sector se concentrara.

Recibido: 20/2/2014 - Aceptado: 27/5/2014